# UNA BUENA COMUNICACIÓN

Pastor Oscar Arocha 24 de Noviembre, 2007 <u>Iglesia Bautista de la Gracia</u> Santiago, Republica Dominicana

Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros... Ninguna palabra obscena salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta gracia a los que oyen... Más bien, sed bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Efesios 4:25-32

La carta a los Efesios trata, entre otras cosas, todas las posibilidades de las relaciones horizontales en que se pueden ver envueltos los hermanos: Con el prójimo en general (Ef.5:21); en el matrimonio (5:22-33); la familia (6:1-4); y la relación laboral (6:5-9), y en cada pasaje de esos se nos dan los particulares de como manejarla con éxito. Es interesante que el apóstol Pablo por inspiración del Espíritu Santo, antes de hablar de todas esas relaciones establece la base general para un manejo correcto y bendito de todas las relaciones humanas, a saber, las reglas de la buena comunicación, cuyos lineamientos se registran en Efesios 4:25-32. Se pueden ver tres asuntos, a saber: El principio regulador: "Hablad verdad cada uno con su prójimo" (v25), la manera: "Que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes" (v29), y la actitud: "Benignos unos con otros" (v32). A lo largo de este estudio estaremos mezclando estos tres asuntos con la comida que pretendemos servir a los que ahora nos oyen.

El estudio será así: **Uno**, La naturaleza de la buena comunicación. **Dos**, Particulares de la buena comunicación. **Tres**, Lecciones bíblicas para mejorar la comunicación.

## I. La Naturaleza de la Buena Comunicación

Lo antecedentes del asunto a tratar, es que se trata de una exhortación a los que son nueva criatura: "Con respecto a vuestra antigua manera de vivir, despojaos del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos... Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros" (4:22,25). Establecido el hecho de que se trata de una exhortación a verdaderos Cristianos, entonces el escritor concluye y aplica el mandato de Dios a Sus hijos e hijas. Sólo ellos podrán obedecer y actuar bajo estos preceptos divinos.

**S**U NATURALEZA. Entiéndase comunicación la habilidad para expresarnos e interpretar correctamente los pensamientos de otro, entonces el objeto de la comunicación en la pareja es más bien entender al otro, a que el otro nos entienda. No decimos que sólo sea entender al cónyuge, sino que procuremos escucharle antes de hablar, asegurarnos que entendemos, no sea que hablemos en desproporción a lo que el otro quiere decirnos. No es monologo es un dialogo.

Empezamos este tema hablando así, ya que el mayor peligro sobre el matrimonio se da, no cuando las cosas andan bien, sino cuando hay dificultades, y allí hay que poner el mayor empeño de ejercitar una buena comunicación. La idea es que un buen comunicador hace el mayor esfuerzo con el fin de entender la lucha que el cónyuge está teniendo en su fuero interno y ayudarlos a vencerlas. Un caso pertinente que aplica a nuestro propósito: Dios con Caín: "Entonces Jehová preguntó a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y respondió: No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano? Le preguntó: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra" (Gén. 4:9-11); Caín tuvo un mal corazón y por su crimen sería castigado, sin embargo el Señor le dio la oportunidad que expresara la lucha que estaba ocurriendo en su fuero interno. La idea es que Dios

estuvo más pronto en escucharlo que en reprenderlo.

Cuando un corpulento arquero dispara el arco, la fuerza de sus músculos va con la flecha y el corazón donde se clave así la recibe; de modo semejante, si el hablar lleva esa fuerza que hiere, el cónyuge recibe el impacto y queda sin vigor para poder expresarse, pero si en lugar de flecha le ha tirado con Gracia, entonces será como el inicio de una buena y fructífera comunicación: "Que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes" (Efe.4:29). En nuestro caso el oyente será el cónyuge. Las buenas conversaciones tienen un poderoso efecto sobre el alma ajena. En algunos casos pudiera ser un silencio bien manejado: "Para que si algunos no obedecen a la palabra, también sean ganados sin una palabra por medio de la conducta de sus mujeres" (1Pe.3:1-2). El Espíritu Santo no manda las esposas a ser mudas con sus maridos, sino a ser moderadas en el hablar, o tener una buena comunicación. Este silencio pudiera ser aplicado no sólo en el caso de ellas, sino también de él, pues Salomón dice: "Deja, pues, la contienda antes que se enrede" (Pro.17:14). Así que la naturaleza de la buena comunicación incluye, hablar con Gracia, y un manejo adecuado del silencio: "Manzana de oro con figuras de plata Es la palabra dicha como conviene." (Pro.25:11).

### II. Instrumentos de una Buena Comunicación

La buena comunicación es multifacética, o tiene variadas vertientes, y así somos mandados: "Hermanos, también os exhortamos a que amonestéis a los desordenados, a que alentéis a los de poco ánimo, a que deis apoyo a los débiles, y a que tengáis paciencia hacia todos" (1Tes.5:14); nótese que las diferentes condiciones de la vida dan un oído diferente, lo cual requiere diferentes forma de hablar. Para nadie es un secreto que el oído del enfermo es diferente del que está sano. Y estas reglas son validas en el matrimonio, pues la pareja son criaturas caídas y el ánimo de ellos no siempre está en las mismas condiciones. Entonces, esperar tener paz en el matrimonio sin que haya una buena comunicación, es como si se pretendiera nutrir el cuerpo sin que se ingieran los alimentos. Veamos esas maneras.

Amonestación. El significado de esta santa labor es sencillamente advertir a alguien del peligro a que se está exponiendo con su actuar presente. El marido demuestra su amor por medio de tiernos reproches a su esposa, cuando ella comete una falta. Pero al mismo tiempo debe pasar por alto muchos errores, "porque el amor cubrirá multitud de faltas". Si él está siempre reprochándole, entonces ella dejará de prestarle atención. Sin embargo hay que recordar que el amor prohíbe el silencio, y hay ocasiones donde el reproche tierno es necesario. Siempre en la privacidad, nunca en público; ni por defectos naturales, ni por inadvertencia, sin intención. Los reproches sean breves. Procura que esto sea una práctica constante, pues sabemos que Dios transmite su poder a las almas por medio de la fe: "Por la fe sacaron fuerzas de la debilidad" (Hebr.11:34), o que el cónyuge al guardar esta amonestación estarán siendo agradable a Cristo y así fortaleciendo su alma contra el mal.

Estímulos. Nosotros estamos siempre faltando o cometiendo equivocaciones, y necesitamos estímulos cuando hagamos algo bueno, con el fin de que al ver nuestras frecuentes fallas no seamos consumidos y podamos seguir hacia delante. Un caso de tierno estimulo: "Jesús le dijo: Vé, llama a tu marido y ven acá. Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Le dijo Jesús: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Esto has dicho con verdad" (Jn.4:16-18); Jesús le habló a la mujer de un tema muy vergonzoso para ella, su oscuro pasado, y ella parece responder con algo de turbación, pero con la verdad; el Señor, pues, la animó a buscar de Dios con dos estímulos: "Bien has dicho... Esto has dicho con verdad". Le perdonó su pasado y le elogio su sinceridad.

El estimulo es la expresión suave o de ternura que demos al cónyuge para influir en ellos el ánimo al deber. La pareja tiene sus malos tiempos donde ve todo negro y sin esperanza, allí las adversidades parecen insalvable, en esa condición necesitan ser estimulados. Una manera de estimular es haciéndoles ver lo irracional de su descontento, o ayudándole a entender las promesas de Dios. De modo que es el deber de todo amante considerar los fallos o tentaciones a que están expuesta su pareja, y aplicar a su corazón los medios adecuados para estimularlos: "La congoja abate el corazón

del hombre, pero la buena palabra lo alegra" (Pro.12:25). Cuando estos estímulos son puestos sobre el corazón, el animo es levantado.

**Corrección**. Es parte esencial de la instrucción que recibimos o damos a otros con el fin de iluminar al cónyuge sobre lo bueno y lo malo. Hay ocasiones en que el marido o la esposa se propone hacer algo, pero no se da cuenta que tal proceder puede promover el mal, en tal caso uno le instruye sobre el peligro, o lo que es lo mismo, corrige. Es llevar conocimiento a otro para traerlo a vivir bajo las normas de los preceptos divinos, de modo que la corrección le enseñará lo que es malo y la manera de corregir cualquier desvío de conducta. Es uno de los objetos principales de la Palabra de Dios: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra" (2Tim.3:16-17).

La falta de corrección no es otra cosa que abandonar al prójimo a su propia debilidad. En el caso de la pareja seria desamor al alma de la compañera. Si un marido fuese insensible a la enfermedad corporal de su esposa, entonces hay suficientes evidencias para culparlo de indolente. **Pregunta** ¿No será indicio de aborrecimiento dejar el alma del otro sin la debida corrección? Sí, y siempre será mejor prevenir el mal que simplemente esperar para reprenderlo (Lev.19:17). Entonces corregir no es castigar, sino la labor que aplicamos para traerla bajo las normas de los preceptos divinos. Los maridos deben esforzarse en proveer a sus esposas con buena y juiciosa guía, no a la fuerza, sino en amor. **Pregunta** ¿cómo saber si estoy gobernando a la fuerza? Por lo general el gobierno forzado es severo, conoce poco de paciencia, ternura o compasión; prefiere acusar que persuadir. Mire que es corregir: Supongamos que ve su esposa siendo extrovertida y conversadora, conduciéndose de manera inapropiada en cuanto al hablar con sus amigas, entonces se corrige diciéndole que esa práctica nubla la razón: "La mujer insensata es alborotadora" (Pro.9:13). La idea es que para corregir cristianamente se requiere el uso amoroso de un principio bíblico con el cónyuge.

**Demandas**. Es la clase de comunicación que se reserva para casos de gran importancia. En otras palabras, es el interés que pone quien instruye para demandar una seria atención del otro. No es un simple oír, sino que oiga y considere la verdad que se le está queriendo comunicar; de manera, pues, que es como la suplica o ruego donde se requiere un esfuerzo de comunicación de un cónyuge a otro. En algunos casos puede incluir el subir de tono la voz o acentuar el sentido de ruego o suplica para que se aparten del mal, o tratando de inculcar la importancia de ciertos asuntos: "¡Oh hombres, a vosotros llamo! Mi voz se dirige a los hijos del hombre. Entended, ingenuos, la sagacidad; y vosotros, necios, disponed el corazón" (Pro.8:4-5). es obvio que esta clase comunicación no es frecuente, sino en ocasiones muy especiales que lo requieran.

**Reprensión**. En el sentido particular de la instrucción conyugal: "Es el tierno y fiel argumento que trae a su cónyuge en privado, con el fin de rescatarlo del error para traerlo a la verdad, y cuya causa es el celo por la gloria de Dios, y el amor a la compañera". Se ha dicho tierno argumento, pero no estamos ajenos a que en ocasiones especiales, se emplee el afilado bisturí con la debida delicadeza y ternura.

El reproche es un acto de amor y misericordia, pues se trata de ver a la esposa, si fuere el caso, en camino equivocado o yerro espiritual e ir en procura de rescatarla. El instrumento para hacerlo no es la censura, sino el apropiado discurso o amonestación. Mire un caso: "Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos. Entonces Jesús los llamó y les dijo: Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos. Entre vosotros no será así. Más bien, cualquiera que anhele ser grande entre vosotros será vuestro servidor" (Mat.20:24-26; Lu.10;40-42). Este medio sólo es empleado cuando el propósito del reproche sea rescatarlo y sanar su alma; aun así no hay regla fija en cuanto a su grado o intensidad, porque se presentaran caso donde el marido debiera ser más tierno, en cambio en otros ser más cortante.

**Instrucción**. "Es el proceso por el cual uno de la pareja provee a su cónyuge una lección, precepto o información que le ayudara a entender mejor su realidad presente". Eso es una práctica

común de todo Cristiano. Un caso: "Y Manoa dijo a su mujer: ¡Ciertamente moriremos, porque hemos visto a Dios! Pero su mujer le respondió: Si Jehová hubiera querido matarnos, no habría aceptado de nuestras manos el holocausto y la ofrenda. No nos habría mostrado todas estas cosas, ni ahora nos habría anunciado esto" (Jue.13:22-23). Esta instrucción debe estar basada en los principios evangélicos, o que el libro principal para esta instrucción debe ser el conocimiento de Dios o la misma Biblia.

Cuando vayas a instruir usando la Biblia asegúrate que las historias bíblicas tienen como objeto ilustrar al carácter de Dios, el mal del pecado, las consecuencias de la desobediencia, el arrepentimiento, la fe, la santidad, la maravillosa Gracia del Señor Jesucristo, lo provechoso y placentero de servirle, etc., etc. Como precaución te digo, que nunca se te ocurra usar la Biblia como instrumento de castigo o presión emociona, pues tu mujer no es tu hija, sino tu compañera.

Así que, hemos considerado diferentes formas de comunicación entre los cónyuges Cristianos: La amonestación, los estímulos, la corrección, las demandas, la reprensión y la instrucción.

#### Lecciones para mejorar la comunicación

1. La buena comunicación con tu cónyuge requiere de ti un esfuerzo consciente para mejorar. El hablar humano posee dos características que dificultan su dominio o control, esas dos son: Su rapidez y su fuerza; hay ocasiones que la lengua presiona tanto y tan fuerte contra la puerta de las mandíbulas que nos vence y hablamos lo que no debimos haber dicho; pero además de fuerte es veloz, desarrolla una velocidad tan grande que no hay manera de detenerla y sale a la luz el pecado. Para refrenar la lengua se necesita ser cuidadosos y velar con una sólida resolución de oración para no corromper la buena comunicación.

El salmista tuvo que orar para poder controlar su lengua: "Pon, oh Jehová, guardia a mi boca; guarda la puerta de mis labios... Cuidaré mis caminos para no pecar con mi lengua. Guardaré mi boca con freno" (Sal.141:3; 39:1). Así que, sólo y únicamente Dios puede capacitarte para comunicarte correctamente con tu cónyuge, o que cualquier esfuerzo sin la bendición del cielo es nada, por eso ruega al Señor. Es claro que el salmista no pedía a Dios que le haga un mudo, sino que le enseñe a comunicarse correctamente, puesto que sólo Dios puede poner freno a la lengua, y así mismo dice Salomón: "Del hombre son los planes del corazón, pero de Jehová es la respuesta de la lengua" (Pro. 16:1). Marido, tú eres el pastor de tu casa, de tu mujer, por eso es tu sabiduría y deber orar como el apóstol, quien empleó de una buena comunicación con sus hermanos en la fe: "Y también orad por mí, para que al abrir la boca me sean conferidas palabras para dar a conocer con confianza el misterio del Evangelio" (Efe.6:19).

2. Una buena comunicación es un poderoso medio para resolver tus problemas matrimoniales. De nuestro estudio de hoy se infiere que la mayor parte de los problemas hogareños se resuelven hablando, siempre habrá una comunicación particular para aplicarla sobre cada caso en que necesites traer el dominio de la verdad sobre el corazón de tu pareja. Los asuntos a resolver serán muy variados, entonces piensa cual de los medios debes aplicar: Si amonestación, si estímulo, si corrección, si demanda, si reprensión o instrucción. La lengua tiene un gran poder en la vida Cristiana, pues el escritor divino dice: "Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero" (Stgo.3:2). Esto es, que Quien pueda controlar, su lengua puede hacer u obedecer cualquier cosa en el Cristianismo. Como dice el refrán popular: Hablando se entiende la gente.

Concluimos, pues con la exhortación apostólica: "Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros... Ninguna palabra obscena salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta gracia a los que oyen... Más bien, sed bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo".

#### **AMÉN**